

RT RUT

Cap.1

1 En los días en que juzgaban los Jueces hubo hambre en el país, y un hombre de Belén de Judá se fue a residir, con su mujer y sus dos hijos, a los campos de Moab.

2 Este hombre se llamaba Elimélek, su mujer Noemí y sus dos hijos Majlón y Kilyón; eran efrateos de Belén de Judá. Llegados a los campos de Moab, se establecieron allí.

3 Murió Elimélek, el marido de Noemí, y quedó ella con sus dos hijos.

4 Estos se casaron con mujeres moabitas, una de las cuales se llamaba Orpá y la otra Rut. Y habitaron allí unos diez años.

5 Murieron también ellos dos, Majlón y Kilyón, y quedó sola Noemí, sin sus dos hijos y sin marido.

6 Entonces decidió regresar de los campos de Moab con sus dos nueras, porque oyó en los campos de Moab que Yahveh había visitado a su pueblo y le daba pan.

7 Salió, pues, con sus nueras, del país donde había vivido y se pusieron en camino, para volver a la tierra de Judá.

8 Noemí dijo a sus dos nueras: « Andad, volveos cada una a casa de vuestra madre. Que Yahveh tenga piedad con vosotras como vosotras la habéis tenido con los que murieron y conmigo.

9 Que Yahveh os conceda encontrar vida apacible en la casa de un marido. » Y las besó. Pero ellas rompieron a llorar,

10 y dijeron: « No; contigo volveremos a tu pueblo. »

11 Noemí respondió: « Volveos, hijas mías, ¿por qué vais a venir conmigo? ¿Acaso tengo yo aún hijos en mi seno que puedan ser maridos vuestros?

12 Volveos, hijas mías, andad, porque yo soy demasiado vieja para casarme otra vez. Y aun cuando dijera que no he perdido toda esperanza, que esta misma noche voy a tener un marido y que tendré hijos

13 ¿habrías de esperar hasta que fueran mayores? ¿dejaríais por eso de casaros? No, hijas mías, yo tengo gran pena por vosotros, porque la mano de Yahveh ha caído sobre mí. »

14 Ellas rompieron a llorar de nuevo; después Orpá besó a su suegra y se volvió a su pueblo, pero Rut se quedó junto a ella.

15 Entonces Noemí dijo: « Mira, tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a su dios, vuélvete tú también con ella. »

16 Pero Rut respondió: « No insistas en que te abandone y me separe de ti, porque donde tú vayas, yo iré, donde habites, habitaré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios.

17 Donde tú mueras moriré y allí seré enterrada. Que Yahveh me dé este mal y añada este otro todavía si no es tan sólo la muerte lo que nos ha de separar. »

18 Viendo Noemí que Rut estaba decidida a acompañarla, no insistió más.
19 Caminaron, pues, las dos juntas hasta Belén. Cuando llegaron a Belén se conmovió toda la ciudad por ellas. Las mujeres exclamaban: « ¿No es esta Noemí? »
20 Mas ella respondía: « ¡No me llaméis ya Noemí, llamadme Mará, porque Saddy me ha llenado de amargura!
21 Colmada partí yo, vacía me devuelve Yahveh. ¿Por qué me llamáis aún Noemí, cuando Yahveh da testimonio contra mí y Saddy me ha hecho desdichada? »
22 Así fue como regresó Noemí, con su nuera Rut la moabita, la que vino de los campos de Moab. Llegaron a Belén al comienzo de la siega de la cebada.

Cap.2

1 Tenía Noemí por parte de su marido un pariente de buena posición, de la familia de Elimélek, llamado Booz.
2 Rut la moabita dijo a Noemí: « Déjame ir al campo a espigar detrás de aquél a cuyos ojos halle gracia »; ella respondió: « Vete, hija mía. »
3 Fue ella y se puso a espigar en el campo detrás de los segadores, y quiso su suerte que fuera a dar en una parcela de Booz, el de la familia de Elimélek.
4 Llegaba entonces Booz de Belén y dijo a los segadores: « Yahveh con vosotros. » Le respondieron: « Que Yahveh te bendiga. »
5 Preguntó Booz al criado que estaba al frente de los segadores: « ¿De quién es esta muchacha? »
6 El criado que estaba al frente de los segadores dijo: « Es la joven moabita que vino con Noemí de los campos de Moab.
7 Ella dijo: "Permitidme, por favor, espigar y recoger detrás de los segadores." Ha venido y ha permanecido en pie desde la mañana hasta ahora. »
8 Booz dijo a Rut: « ¿Me oyes, hija mía? No vayas a espigar a otro campo ni te alejes de aquí; quédate junto a mis criados.
9 Fíjate en la parcela que sieguen y vete detrás de ellos. ¿No he mandado a mis criados que no te molesten? Si tienes sed vete a las vasijas y bebe de lo que saquen del pozo los criados. »
10 Cayó ella sobre su rostro y se postró en tierra y le dijo: « ¿Cómo he hallado gracia a tus ojos para que te fijes en mí, que no soy más que una extranjera? »
11 Booz le respondió: « Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra después de la muerte de tu marido, y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste, y has venido a un pueblo que no conocías ni ayer ni anteayer.
12 Que Yahveh te recompense tu obra y que tu recompensa sea colmada de parte de Yahveh, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte. »
13 Ella dijo: « Halle yo gracia a tus ojos, mi señor, pues me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva, cuando yo no soy ni siquiera como una de tus siervas. »
14 A la hora de la comida, Booz le dijo: « Acércate aquí, puedes comer pan y mojar tu bocado en el vinagre. » Ella se sentó junto a los segadores, y él le ofreció un puñado de grano tostado. Comió ella hasta saciarse y aun le sobró.
15 Cuando se levantó ella para seguir espigando, Booz ordenó a sus criados: « Dejadla espigar también entre las gavillas y no la molestéis.
16 Sacad incluso para ella espigas de las gavillas y dejadlas caer para que las espigue, y no la riñáis. »

17 Estuvo espigando en el campo hasta el atardecer y, cuando desgranó lo que había espigado, había como una medida de cebada.
18 Ella se lo llevó y entró en la ciudad, y su suegra vio lo que había espigado. Sacó lo que le había sobrado después de haberse saciado y se lo dio.
19 Su suegra le dijo: « ¿Dónde has estado espigando hoy y qué has hecho? ¡Bendito sea el que se ha fijado en ti! » Ella contó a su suegra con quién había estado trabajando y añadió: « El hombre con quien he trabajado hoy se llama Booz. »
20 Noemí dijo a su nuera: « Bendito sea Yahveh que no deja de mostrar su bondad hacia los vivos y los muertos. » Le dijo Noemí: « Ese hombre es nuestro pariente, es uno de los que tienen derecho de rescate sobre nosotros. »
21 Dijo Rut a su suegra: « Hasta me ha dicho: Quédate con mis criados hasta que hayan acabado toda mi cosecha. »
22 Dijo Noemí a Rut su nuera: « Es mejor que salgas con sus criados, hija mía, así no te molestarán en otro campo. »
23 Se quedó, pues, con los criados de Booz para espigar hasta que acabó la recolección de la cebada y la recolección del trigo, y siguió viviendo con su suegra.

Cap.3

1 Noemí, su suegra, le dijo: « Hija mía, ¿es que no debo procurarte una posición segura que te convenga? »
2 Ahora bien: ¿Acaso no es pariente nuestro aquel Booz con cuyos criados estuviste? Pues mira: Esta noche estará aventando la cebada en la era.
3 Lávate, perfúmame y ponte encima el manto, y baja a la era; que no te reconozca ese hombre antes que acabe de comer y beber.
4 Cuando se acueste, mira el lugar en que se haya acostado, vas, descubres un sitio a sus pies y te acuestas; y él mismo te indicará lo que debes hacer. »
5 Ella le dijo: « Haré cuanto me has dicho. »
6 Bajó a la era e hizo cuanto su suegra le había mandado.
7 Booz comió y bebió y su corazón se puso alegre. Entonces fue a acostarse junto al montón de cebada. Vino ella sigilosamente, descubrió un sitio a sus pies y se acostó.
8 A media noche sintió el hombre un escalofrío, se volvió y notó que había una mujer acostada a sus pies.
9 Dijo: « ¿Quién eres tú? », y ella respondió: « Soy Rut tu sierva. Extiende sobre tu sierva el borde de tu manto, porque tienes derecho de rescate. »
10 El dijo: « Bendita seas de Yahveh, hija mía; tu último acto de piedad filial ha sido mejor que el primero, porque no has pretendido a ningún joven, pobre o rico.
11 Y ahora, hija mía, no temas; haré por ti cuanto me digas, porque toda la gente de mi pueblo sabe que tú eres una mujer virtuosa.
12 Ahora bien: es verdad que tengo derecho de rescate, pero hay un pariente más cercano que yo con derecho de rescate.
13 Pasa aquí esta noche, y mañana, si él quiere ejercer su derecho, que lo ejerza; y si no quiere, yo te rescataré, ¡vive Yahveh! Acuéstate hasta el amanecer. »
14 Se acostó ella a sus pies hasta la madrugada; se levantó él a la hora en que todavía un hombre no puede reconocer a otro, pues se decía: « Que no se sepa que la mujer ha venido a la era. »
15 El dijo: « Trae el manto que tienes encima y sujeta bien. » Sujetó ella, y él midió seis medidas de cebada y se las puso a cuestas, y él entró en la ciudad.

16 Volvió ella donde su suegra que le dijo: « ¿Cómo te ha ido, hija mía? » Y le contó cuanto el hombre había hecho por ella,
17 y añadió: « Me ha dado estas seis medidas de cebada, pues dijo: "No debes volver de vacío donde tu suegra." »
18 Noemí le dijo: « Quédate tranquila, hija mía, hasta que sepas cómo acaba el asunto; este hombre no parará hasta concluirlo hoy mismo. »

Cap.4

1 Mientras tanto Booz subió a la puerta de la ciudad y se sentó allí. Acertó a pasar el pariente de que había hablado Booz, y le dijo: « Acércate y siéntate aquí, fulano. » Y éste fue y se sentó.
2 Tomó diez de los ancianos de la ciudad y dijo: « Sentaos aquí. » Y se sentaron.
3 Dijo entonces al que tenía el derecho de rescate: « Noemí, que ha vuelto de los campos de Moab, vende la parcela de campo de nuestro hermano Elimélek.
4 He querido hacértelo saber y decirte: « Adquiérela en presencia de los aquí sentados, en presencia de los ancianos de mi pueblo. Si vas a rescatar, rescata; si nos vas a rescatar, dímelo para que yo lo sepa, porque fuera de ti no hay otro que tenga derecho de rescate, pues voy yo después de ti. » El dijo: « Yo rescataré. »
5 Booz añadió: « El día que adquieras la parcela para ti de manos de Noemí tienes que adquirir también a Rut la moabita, mujer del difunto, para perpetuar el nombre del difunto en su heredad. »
6 El pariente respondió: « Así no puedo rescatar, porque podría perjudicar mi herencia. Usa tú mi derecho de rescate, porque yo no puedo usarlo. »
7 Antes en Israel, en caso de rescate o de cambio, para dar fuerza al contrato, había la costumbre de quitarse uno la sandalia y dársela al otro. Esta era la manera de testificar en Israel.
8 El que tenía el derecho de rescate dijo a Booz: « Adquiérela para ti. » Y se quitó la sandalia.
9 Entonces dijo Booz a los ancianos y a todo el pueblo: « Testigos sois vosotros hoy de que adquiero todo lo de Elimélek y todo lo de Kilyón y Majlón de manos de Noemí
10 y de que adquiero también a Rut la moabita, la que fue mujer de Kilyón, para que sea mi mujer a fin de perpetuar el nombre del difunto en su heredad y que el nombre del difunto no sea borrado entre sus hermanos y en la puerta de su localidad. Vosotros sois hoy testigos. »
11 Toda la gente que estaba en la puerta y los ancianos repondieron: « Somos testigos. Haga Yahveh que la mujer que entra en tu casa sea como Raquel y como Lía, las dos que edificaron la casa de Israel. Hazte poderoso en Efratá y sé famoso en Belén.
12 Sea tu casa como la casa de Peres, el que Tamar dio a Judá, gracias a la descendencia que Yahveh te conceda por esta joven. »
13 Booz tomó a Rut, y ella fue su mujer; se unió a ella, y Yahveh hizo que concibiera, y dio a luz un niño.
14 Las mujeres dijeron a Noemí: « Bendito sea Yahveh que no ha permitido que te falte hoy uno que te rescate para perpetuar su nombre en Israel.
15 Será el consuelo de tu alma y el apoyo de tu ancianidad, porque lo ha dado a luz tu nuera que te quiere y es para ti mejor que siete hijos. »
16 Tomó Noemí al niño y le puso en su seno y se encargó de criarlo.
17 Las vecinas le pusieron un nombre diciendo: « Le ha nacido un hijo a Noemí » y le llamaron Obed. Es el padre de Jesé, padre de David.

- 18 Estos son los descendientes de Peres. Peres engendró a Jesrón.
- 19 Jesrón engendró a Ram y Ram engendró a Aminadab.
- 20 Aminadab engendró a Najsón y Najsón engendró a Salmón.
- 21 Salmón engendró a Booz y Booz engendró a Obed.
- 22 Obed engendró a Jesé y Jesé engendró a David.